

MARCOS SISCAR
LA MITAD DEL ARTE
[1991-2002]



kriller71 ediciones

kriller71 ediciones / colección poesía
director de la colección aníbal cristobo

consejo editorial carlito azevedo, edgardo dobry,
mònica miravet, ezequiel zaidenwerg

asistencia editorial paula montalto

imagen de tapa

Estela Sokol. Secret Forest series. Impresión sobre papel de algodón, 170cm x 110cm. 2011. Üpper Austria. Foto Pablo Vilar

Obra publicada con el apoyo del Ministério da Cultura do Brasil / Fundação Biblioteca Nacional.

Obra publicada com o apoio do Ministério da Cultura do Brasil / Fundação Biblioteca Nacional.



MINISTÉRIO DA CULTURA
Fundação BIBLIOTECA NACIONAL

isbn

978-84-940414-8-8

depósito legal

B.992-2014

kriller71 ediciones

<http://kriller71ediciones.com>

<https://blogkriller71ediciones.wordpress.com>

info@kriller71ediciones.com

© marcos siscar, 2014

© de esta edición, aníbal cristobo, 2014

MARCOS SISCAR

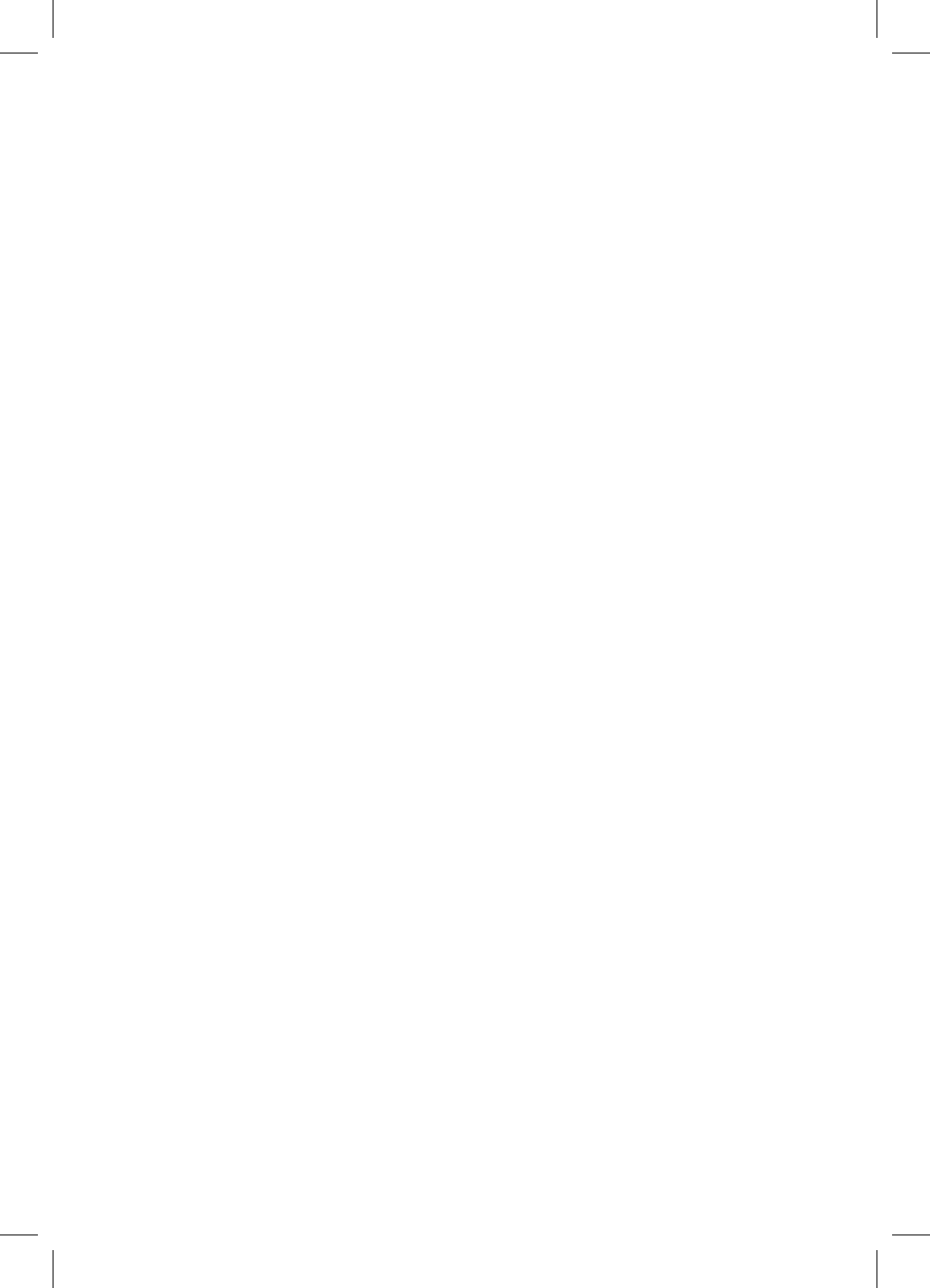
LA MITAD DEL ARTE
[1991-2002]

Traducción de Aníbal Cristobo

Prólogo de Edgardo Dobry



kriller71 poesía #08



Siscar o la prosodia del día

Marcos Siscar encuentra la fuente de la poesía en el corazón de la prosodia, uniendo el flujo del verso al encuentro (y desencuentro) de sonido y de sentido, de ritmo y pensamiento, de respiración y sintaxis. Con una frecuencia oscilante y sostenida, esta distribución de materia y abstracción dibuja en el poema de Siscar, con una nitidez del todo inusual, una línea de reflexión acerca de la experiencia en el mundo contemporáneo: no un registro ingenuo de la existencia sino su inestable decantación en la escritura. Siscar es un poeta consciente de su contemporaneidad y, a la vez (precisamente por ello), tiene un oído atento a la tradición. Mallarmé creía que el poema debía abolir el azar palabra por palabra, como un trabajo hercúleo que la escritura pone en escena, una forma de actuación que *es* el propio poema: esa abolición es lo que el verso cuenta y consume, lo que el verso muestra *cediendo la iniciativa a las palabras*. Siscar empieza por suprimir la puntuación; salvo los paréntesis, a los que, erigiéndolos en signo único, carga de una tremenda fuerza significativa. Esa imposición de una extrema economía de medios —en un arte que, como la poesía, cuenta de por sí con un recurso único y gastado: el lenguaje— da a la escansión del verso una importancia suprema, erigiéndola en pensamiento que, al volverse exterior, se hace música (de palabras).

La mitad del arte podría llevar como lema un pasaje de la carta que Apollinaire escribió a su amigo Henri Marineau en 1913: “En cuanto a la puntuación, la he suprimido porque me ha parecido inútil y, en efecto, lo es; el propio ritmo y la división de los versos es la auténtica puntuación y no se

necesita otra". Apollinaire volvía a una prosodia tradicional tras el estallido del *Golpe de dados* con que Mallarmé había clausurado el siglo XIX —y puesto el exigente umbral del XX. No siempre se es consciente de que el primer gran vanguardista de Europa occidental fue a la vez el último gran oído del verso francés. Un siglo más tarde, en otra lengua, Siscar evoca ese gesto: no lo repite ni lo imita, lo actualiza. Después de los antis y los post, del concretismo y los objetivismos, después de la minuciosa destrucción de la lírica desde dentro de la lírica, Siscar recupera una voz estructurada en el fluir que es a la vez consciencia y corriente: "tan definitivo tan inusitado tan adjetivo/ del verbo del lírico respaldo del verbo/ para nuestra incontinencia afectiva...".

Lo doméstico se cruza, allí, con lo especulativo, la más o menos apacible vida cotidiana con la angustia de la temporalidad ("el suceso no es lo que sucede/ sino lo que viene sucediendo y quizás/ un día se podrá decir que ha sucedido"), como solo puede hacerlo la poesía más —necesariamente— ambiciosa. Marcos Siscar pertenece a la plena tradición moderna del poeta que, a la vez, necesita reflexionar acerca de su posición como tal, determinar su lugar en el mapa de las poéticas contemporáneas: en esa línea están sus ensayos; en particular, *Poesía e crise; ensaio sobre a "crise da poesia" como topos da modernidade* (2010); allí estudia, entre otros asuntos, la relación entre pensamiento abstracto y materia verbal en la poesía de João Cabral de Melo y, a través de este, en Paul Valéry. Es una reflexión que, en muchos momentos, parece del todo válida para la propia obra poética de Siscar, puesto que muchas veces, incluso sin saberlo, los poetas piensan su propia escritura al reflexionar sobre sus maestros. Por ejemplo, cuando Siscar escribe: "Los comen-

tarios de Valéry son claros con respecto al vínculo entre la ‘idea’, como abstracción del orden del interior pensante, y la ‘forma’, como elemento de actualización de la experiencia por la palabra”, es imposible no pensar que ese *vínculo* es central a su propio proyecto, en el que el poema parece obedecer siempre a una idea constructiva —o, para usar sus propias palabras, a una “arquitectura del sentido”— mucho más que a la dádiva de la inspiración espontánea. Lo cierto es que el trabajo ensayístico de Siscar complementa y sustenta su obra poética, en la estela de Eliot y Pound, de Valéry y Auden, de Geotfried Benn e Ingebord Bachman. Ese el tronco del siglo XX que Siscar continúa en el XXI, desde su tiempo y desde su posición.

Tiempo y posición particulares para un poeta brasileño: a diferencia de la América que habla castellano y de la que habla inglés, la América portuguesa solo tiene interlocutores a través de la traducción, de la apropiación, de la adaptación. Siscar le da al portugués una textura permeable a esas voces con las que su propia reflexión dialoga, y pone a la poesía brasileña en el mapa de la contemporaneidad, sin un ápice de color local, de tropicalismo o de provincianismo nacional —esa es la *ambición* de la poesía: no estar destinada a su vecino y cómplice, sino a todo lector atento e interesado en escuchar. En este aspecto, la traducción de Aníbal Cristobo cumple un papel esencial: hacer que el verso castellano, tan distinto del portugués —más plano, en cierto modo, por nuestro restringido sistema vocálico—, se impregne de la rica modulación de la poesía de Siscar. De este modo, el puente entre São Paulo y Barcelona adquiere un matiz felizmente excepcional: a diferencia de lo que es usual —que los poetas se conozcan fuera de sus países

cuando ya son mayores, laureados y quizás están muertos; es decir, en cierto modo, cuando ya es demasiado tarde—, *La mitad del arte* nos acerca a una voz y a una poética de plena vigencia, tan estimulante para nuestra lectura. Del arte no podemos tener más que “la mitad”; de lo que “no se dice” apenas podemos atisbar su murmullo. Pero ese bisbiseado fragmento llega a nosotros con una fuerza que, como suele hacer la verdadera poesía, nos recuerda que debemos estar siempre atentos, porque, como dijera Macedonio Fernández, *no toda es vigilia la de los ojos abiertos*.

Edgardo Dobry

La mitad del arte

Borborema, 2002 – São José do Rio Preto, 1998

*... le transitoire, le fugitif, le contingent,
la moitié de l'art...*

Charles Baudelaire

EL RÍO DEVUELVE SUS BARCOS

DELANTE DE SÍ estas palabras y no otras
la boca dijo y dirá y no habrá sido poca
palabra siquiera la tuya no hay arreglo o
fiesta apenas tú esto mucho me espanta
y el corazón sin memoria despierta
a lo que no sucedió ahora bien todo
lo que no sucedió se puede decir decir no
se hace con hechos ah alegría de la negación
cuántas veces he muerto pregúntale al polvo
qué diré si de tu voz no queda
nada sino la atención del gesto el corte
un icono de la privación del flujo mientras
ojos inundados por humores de orina
vendrán a romper nuestro pacto de silencio
y entonces mis brazos harán el nudo de la
proximidad afligida dime cuántas veces
tu boca me destiló delirios cuántas
veces un gemido nos salvó un mundo

DIANTE DE SI estas palavras e não outras / a boca disse e dirá e não
terá sido pouca / palavra sequer a sua não há concerto ou / festa ape-
nas você isso muito me espanta / e o coração sem memória desperta
/ para o que não se deu ora tudo / que não se deu se pode dizer dizer
não / se faz com fatos ah alegria da negação / todas as vezes que morri
pergunte ao pó / o que direi se da sua voz não sobra / nada senão a
atenção do gesto o corte / um ícone da privação do fluxo enquanto /
olhos inundados por humores de urina / virão romper o nosso pacto
de silêncio / e então meus braços farão o nó da / proximidade aflita
diga quantas vezes / sua boca me destilou delírios quantas / vezes um
gemido nos salvou um mundo

Diablo triste

el diablo tiene una mirada triste donde viven
pesados devaneos hermanos de todas las cosas
mi hermano manos maltrechas de planchar
una eternidad de palabras piernas flacas
cruz de su sed irreflexiva los hombros curvos
sobre el pulmón el gesto hoguera del deseo
luces opacas en el pelo las venas secas
como fuentes donde el amor no entra más
aunque suplique no se extrae amor
no entra aire no sale no se extraen más sus ayes
y sobre el cuerpo prometido a cal y arcilla
se inmoviliza finalmente una alegría transitiva
dios es su hospital

Diabo triste

o diabo tem um olhar triste em que moram / pesados devaneios ir-
mãos de todas as coisas / meu irmão mãos malhadas de passar a ferro
/ uma eternidade de palavras pernas magras / cruz de sua sede irre-
fletida os ombros curvos / sobre o pulmão o gesto fogueira do desejo
/ luzes foscas no cabelo as veias secas / como fontes em que o amor
não entra mais / por mais que suplique não se tira o amor / não entra
ar não sai não se tira mais seus ais / e sobre o corpo prometido a cal e
argila / se imobiliza enfim uma alegria intransitiva / deus é seu hospital

ESTAR AQUÍ sería estar lejos de ti
me dijiste pero qué distancia
nos ha faltado aquí a cada hora
sino este irreparable acontecimiento
de estar vivo si estuvieras aquí
mientras te busco en aquello que de los ojos
se ve o en una inflexión del toque
mal sabía que estar lejos sería
tan definitivo tan inusitado tan adjetivo
delirio del lírico respaldo del verbo
para nuestra incontinencia afectiva
ah si supieras cuánto y cómo
estar lejos es el comienzo de estar vivo

ESTAR AQUI seria estar longe de você / você me disse mas que distância / nos tem faltado aqui a cada hora / senão este irreparável acontecimento / de estar vivo se você estivesse aqui / enquanto o procuro no que dos olhos / se vê ou numa inflexão do toque / mal sabia que estar longe seria / tão definitivo tão inusitado tão adjetivo / delírio do lírico respaldo de verbo / para a nossa incontinência afetiva / ah se você soubesse o quanto e como / estar longe é o começo de estar vivo

El pimentero

mucho antes del golpe del viento en el tendedero
las manos amanecían bajo las ropas
en gestos resentidos de domingo
(174 años después
un glóbulo blanco ataca la infección
por estreptococos en el intestino de Juan VI
demasiado tarde) hoy el río devuelve
sus barcos y una forma más pura de grito
se prepara bajo el pimentero

A pimenteira

bem antes do bater do vento no varal / as mãos amanheciam sob as
roupas / em gestos ressentidos de domingo / (174 anos depois / um
glóbulo branco ataca a infecção / por estreptococos no intestino de
João VI / tarde demais) hoje o rio devolve / seus barcos e uma forma
mais pura de grito / se prepara sob a pimenteira

El río devuelve sus barcos

no voy a resistir voy a darte un nombre
el río devuelve sus barcos cosa tantas
veces concluida mientras desliza deslinda
lo que el cuerpo detenido precisa el trazo
largo y desmetrificado como un pie
dejado en la arena al ritmo de la carreta
pasa un infinito en el medio del fin
dejo a camões con sus armas los barcos
vuelven desde hace tanto inesperados
infunde óxido al verbo escurre

O rio devolve seus barcos
não vou resistir vou lhe dar um nome / o rio devolve seus barcos coisa
tantas / vezes finda enquanto desliza deslinda / o que o corpo parado
precisa o traço / longo e desmetrificado como um pé / deixado na areia
ao ritmo da carroça / passa um infinito no meio do fim / deixo camões
com suas armas os barcos / voltam desde há muito inesperados / in-
fundem ferrugem ao verbo escorre